



**Compartir las ciencias**  
Comunicación y apropiación  
de conocimientos en la extensión  
universitaria



Andrés Gabriel Wursten

»» EDUNER ««

COMPARTIR LAS CIENCIAS  
COMUNICACIÓN Y APROPIACIÓN DE CONOCIMIENTOS  
EN LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA



Universidad Nacional  
de **Entre Ríos**

Rector

*Andrés Sabella*

Secretario de Extensión  
Universitaria y Cultura

*Roberto Medici*

Director EDUNER

*Gustavo Esteban Martínez*



**REUN**

»»» EDUNER «««

**COMPARTIR LAS CIENCIAS  
COMUNICACIÓN Y APROPIACIÓN DE CONOCIMIENTOS  
EN LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA**

Andrés Gabriel Wursten

Facultad de Ciencias de la Educación  
Universidad Nacional de Entre Ríos

378.103 Wursten, Andrés Gabriel  
CDD Compartir las ciencias : comunicación y apropiación de conocimientos  
en la extensión universitaria / Andrés Gabriel Wursten. - 1a ed. -  
Paraná : Universidad Nacional de Entre Ríos. UNER, 2023.  
222 p. ; 23 x 16 cm. (Académica)

ISBN 978-950-698-572-1

1. Comunicación Científica. 2. Educación Científica. I. Título.

Coordinación de la edición: Martín Maldonado

Corrección: María Candela Suárez

Diseño gráfico: Gabriela Resett

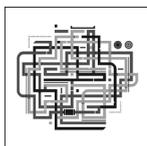


Imagen de cubierta: Freepik. Diseño de fondo abstracto. Foto gratuita.

[https://www.freepik.es/vector-gratis/disenio-fondo-abstracto\\_966095](https://www.freepik.es/vector-gratis/disenio-fondo-abstracto_966095).

[htm#page=2&query=laberinto%20png&position=13&from\\_view=search&track=ais&uuiid=de3b9ce9-75f2-473c-b165-dc42edfado68](https://www.freepik.es/vector-gratis/disenio-fondo-abstracto_966095.htm#page=2&query=laberinto%20png&position=13&from_view=search&track=ais&uuiid=de3b9ce9-75f2-473c-b165-dc42edfado68)

© Andrés Gabriel WURSTEN.

© EDUNER. Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos  
Entre Ríos, Argentina, 2023.

La propuesta fue evaluada por dos lectores externos y aprobada por el Comité Asesor Editorial de la colección (Disposición SEUyC N.º 003/2022): Gabriel Gentiletti, Javier Adur, Rosa Ábalos, Gabriel Weidmann, Isabel Truffer, Silvia Storani.

Andrés Pazos 406 (E3100FHJ), Paraná, Entre Ríos, Argentina.

[eduner@uner.edu.ar](mailto:eduner@uner.edu.ar) / [www.eduner.uner.edu.ar](http://www.eduner.uner.edu.ar)

Editado e impreso en Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11 723.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11 723 y 25 446.

*A Catalina y Joaquín, todo.*

## ÍNDICE

PRÓLOGO. <i>Carina Cortassa</i> .....	10
INTRODUCCIÓN .....	14
I. Sociedad del conocimiento .....	14
II. Por qué comunicar las ciencias .....	15
III. Por qué apropiarse de las ciencias .....	17
CAPÍTULO I. ACCESO, COMUNICACIÓN Y APROPIACIÓN .....	20
I.1. El campo de la Comunicación Pública de la Ciencia .....	22
I.1.1. La <i>brecha</i> entre ciencia y sociedad .....	22
I.1.2. El modelo etnográfico-contextual .....	25
I.1.3. Más allá de los modelos, más contribuciones a la problemática .....	27
I.2. Apropiación social de las ciencias .....	30
I.3. Consideraciones sobre la comunicación y apropiación de las ciencias en la UNER .....	36
I.4. La apropiación como objeto de estudio .....	39
CAPÍTULO II. UNIVERSIDADES, CIENCIAS Y COMUNICACIÓN .....	40
II.1. Transformaciones de las ciencias y universidades en el siglo XX .....	42
II.1.1. Cambios en la producción y circulación de las ciencias .....	42
II.2. Las universidades en el orden mundial actual .....	46
II.3. La universidad en América Latina .....	50
II.3.1. En busca de un modelo propio .....	50
II.3.2. La globalización mercantilista en las universidades regionales .....	53

II.3.3. Un modelo alternativo .....	55
II.4. La comunicación de las ciencias en las universidades .....	58
II.4.1. Ciencias, universidad y comunicación local .....	60
CAPÍTULO III. COMUNICACIÓN O EXTENSIÓN .....	63
III.1. La Extensión Universitaria en América Latina .....	65
III.1.1. Conformación del campo .....	65
III.1.2. La crítica freireana .....	70
III.1.3. Reconfiguraciones ante el embate neoliberal y la globalización ..	72
III.2. El potencial de la extensión para compartir las ciencias .....	78
III.3. Convergencias teóricas y estudio de caso .....	82
CAPÍTULO IV. LA POLÍTICA INSTITUCIONAL .....	
COMO MARCO DE REFERENCIA .....	86
IV.1. La normativa de la extensión en la UNER .....	87
IV.1.1. Sistema de Extensión .....	91
IV.1.2. Distribución de recursos presupuestarios .....	96
IV.2. Cambio político-institucional .....	100
IV.3. El Sistema como limitante .....	104
IV.4. El <i>lugar</i> de la CPC y ASC en la política de la UNER .....	108
CAPÍTULO V. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PROPUESTAS DE EXTENSIÓN ....	111
V.1. Conformación de las propuestas de extensión .....	113
V.1.1. <i>Finalidad y actividades</i> .....	115
V.1.2. Antecedentes y surgimiento de las iniciativas .....	118
V.2. Agentes y funciones .....	121
V.2.1. Equipo de trabajo .....	122
V.2.2. Destinatarios .....	124
V.3. Etapas del trabajo extensionista .....	127
V.4. La ciencia como respuesta .....	134
V.5. La experticia entre las propuestas, su desarrollo y participantes .....	137
CAPÍTULO VI. LA PERSPECTIVA DE LOS AGENTES .....	140
VI.1. Las ciencias: entre objetos y procesos .....	141
VI.2. La extensión: entre la transmisión y el diálogo .....	146
VI.2.1. Diálogo bidireccional y verticalidad unidireccional .....	148

VI.2.2. Compromiso social e integración .....	151
VI.2.3. Proceso educativo horizontal .....	153
VI.3. La <i>comunicación</i> y <i>apropiación</i> en las prácticas extensionistas .....	155
VI.4. Extensión: un lugar para la apropiación .....	161
VI.5. La efectiva apropiación de agentes .....	164
VI.6. La apropiación en la Extensión según sus propios agentes .....	170
REFLEXIONES FINALES .....	172
ANEXO I. DISEÑO METODOLÓGICO .....	182
ANEXO II. DESCRIPCIÓN DEL CASO OBJETO DE ESTUDIO: UNIVERSIDAD NACIONAL DE ENTRE RÍOS .....	193
ANEXO III. REFERENCIAS Y CODIFICACIÓN .....	201
BIBLIOGRAFÍA .....	203

## PRÓLOGO

*Carina Cortassa*

Durante los últimos diez años, la investigación sobre el papel de los organismos científicos y tecnológicos en la construcción de cultura científica ha experimentado un notable crecimiento en nuestro país, en forma paralela al desarrollo de espacios y prácticas institucionales orientados a promover y profundizar los esfuerzos en esa dirección. Se trata de un camino arduo y de largo aliento, poblado de inercias y obstáculos a superar, pero también de logros que comienzan a hacerse frecuentes y de más personas marchando a la par. Cabe esperar, además, que sea un camino sin retorno.

En ese escenario auspicioso se enmarca la edición de este libro, el primero como tal en abordar el modo en que la extensión universitaria –cara a la tradición reformista argentina y latinoamericana– se entreteje con los procesos de circulación y apropiación colectiva del conocimiento especializado. Desde la perspectiva adoptada por la obra, en esa articulación se hace presente el horizonte político de una sociedad más equitativa e inclusiva, en la cual la ciudadanía participe tanto del acceso a las ciencias y sus beneficios como de su orientación y evaluación. Solo por esas razones prologar este trabajo sería, a la vez, un privilegio y una enorme responsabilidad. Pero hay más.

*Compartir las ciencias. Comunicación y apropiación de conocimientos en la extensión universitaria* es un producto genuino de la universidad pública argentina. Su autor realizó en ese marco la investigación doctoral que lo nutre, allí continúa su labor como docente investigador y extensionista en la Universidad Nacional de Entre Ríos, y también es adonde reside el sello editor. Más allá de esos detalles, el volumen es producto del espíritu

riguroso y crítico que, construido en su paso por la institución, le permite al autor volverse hacia ella para interpelarla sin titubeos. En el abordaje realizado por Andrés Wursten se conjugan la claridad y amplio manejo del tema que le proporcionan su trayectoria en la extensión y la comunicación científica con una mirada analítica y cuestionadora de su objeto. Sin autocomplacencia, se incluye a sí mismo y a sus prácticas académicas como agente y parte del ejercicio reflexivo; sin distanciarse de «la maraña de las prácticas» –en términos de A. Pickering<sup>1</sup>– apunta a generar un marco epistemológico y conceptual que trascienda la experiencia empírica, dotándola de un alcance más sistemático y profundo.

En ese sentido, el libro se sitúa en un área de vacancia: ni la extensión universitaria ni la comunicación pública de las ciencias van sobradas de teorización. Para más, si ambos campos –como expresa el autor– «son intuitivamente afines, comparten preocupaciones y podrían nutrirse mutuamente», el proyecto de enlazarlos en un encuadre integrador resulta aún más relevante y significativo.

El texto no demora en hacer explícitas las opciones epistemológicas –por otra parte, en todos los casos intrínsecamente políticas– que marcan el tono de las páginas subsiguientes. Ya en la Introducción se asume un modo de entender a la comunicación en términos dialógicos, como un *poner en común* que desafía nociones sustantivas fuertemente arraigadas tanto en el terreno de la comunicación de las ciencias como en el del extensionismo. En ambos casos Wursten identifica una matriz común –que en el primero se expresa en el «modelo del déficit cognitivo» y en el segundo, en los enfoques «paternalistas»– asentada en un modo unidireccional de concebir las relaciones entre las comunidades científicas y los públicos, y a los agentes en ese marco. Más que en la posibilidad de *compartir* conocimientos, los intereses teóricos y prácticos cimentados sobre esa base se orientaron durante décadas a determinar y generar las condiciones favorables para que el monólogo de los científicos –productores y proveedores de conocimientos– fuera suficientemente difundido, comprendido y aprehendido por los legos –carecientes y pasivos–. Un énfasis persistente que, como bien se afirma y demuestra en el libro, no

---

1. Pickering, A. (1995). *The mangle of practice. Time, Agency and Science*. Chicago: University of Chicago Press.

se encuentra superado ni mucho menos; en el mejor de los casos, coexiste y se alterna, en los discursos y las prácticas, con la intencionalidad de compartir, discutir y debatir, que anima a las concepciones críticas más recientes en los dos escenarios.

El texto es coherente con esa declaración inicial de principios y con la premisa de que la comunicación de las ciencias es uno de los objetivos primordiales de la extensión. Sobre esas bases se asienta el análisis de un conjunto de inquietudes, desplegadas de manera recurrente y re-actualizada en los sucesivos capítulos. ¿De qué manera contribuye la extensión universitaria a *poner en común* el saber científico y tecnológico, situándolo en una posición de auténtico diálogo –y no meramente de un monólogo a dos voces– con otros saberes que circulan en la sociedad? ¿En qué términos cabe pensar y diseñar instancias más horizontales de intercambio entre expertos y ciudadanos cuando, en principio, se trata de agentes en circunstancias doblemente asimétricas –epistémicas y de poder simbólico–? ¿Cómo materializar la aspiración siempre presente de democratizar el conocimiento, recuperando la potencia política original de esa expresión de la retórica desprovista de pretensiones fácticas a la que su reiteración parece haberla confinado? ¿Cuáles son, en definitiva, las responsabilidades y obligaciones que deben asumir las universidades públicas –interfaces de vinculación *per se* entre ciencias y sociedad– en un contexto así delineado?

Todos esos interrogantes se encadenan sin solución de continuidad en este volumen, desde los tramos iniciales –centrados en la presentación y discusión de enfoques teóricos preexistentes– hasta aquellos en los cuales la voz del autor adquiere el tono prevaleciente. Es entonces cuando la perspectiva teórica original que ha construido se pone a prueba en un minucioso examen de políticas institucionales, normativas, prácticas y agentes comprendidos en el ejercicio de la función de extensión en la Universidad Nacional de Entre Ríos. Como ya se anticipó, el resultado es, a la vez, sólido en el modelo propuesto, riguroso en el análisis de la información, y agudo en la interpretación y reflexión *de y sobre* los datos. En esas razones reside, asimismo, su fecundidad, entendida en sentido kuhniano como la capacidad de una teoría –tanto en lo conceptual como en lo metodológico– para dar cuenta de fenómenos y problemas que exceden el marco de su formulación primitiva. El enfoque aquí desarrollado

aporta un modelo para el estudio de las convergencias entre los campos de extensión y de comunicación pública de las ciencias aplicable a cualquier institución académica, más allá del caso específico abordado en esta oportunidad.

Compartir las ciencias no solo es posible: también es indispensable. La circulación y apropiación colectivas de los conocimientos es una de las fuentes más poderosas de inclusión en las sociedades contemporáneas. Tanto por sus características intrínsecas como por su tradición en los sistemas universitarios argentino y latinoamericano, las prácticas de extensión constituyen un marco privilegiado para contener y promover intercambios genuinos y colaborativos entre experticia y ciudadanía. Pero ese potencial transformador no se actualiza sin más, sino cuando se conjuga con una voluntad política orientada a generar estrategias acordes y diseños de intervención adecuados a esos fines. Es en esa senda adonde las universidades públicas de nuestro país tienen la oportunidad de materializar su compromiso constitutivo con la democratización del saber. Ese es el mensaje que, en definitiva, las páginas que siguen apuntan a *poner en común* con sus lectoras y lectores.

## INTRODUCCIÓN

### I. SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

Cuando se caracteriza la sociedad actual como *del conocimiento* se hace alusión, específicamente, a los conocimientos del orden de las ciencias y las tecnologías. Estos se encuentran de forma transversal en la organización política, económica y cultural de escala global. De manera inmediata puede observarse cómo en nuestros hábitos cotidianos convivimos con una variedad de dispositivos tecnológicos y muchas de nuestras prácticas –por ejemplo la higiene– se deben a saberes disciplinares enquistados; los sistemas educativos basan, mayormente, sus contenidos y metodologías de enseñanza en las ciencias; la actividad laboral y productiva requiere necesariamente de elementos técnico-conceptuales para su desarrollo.

Las ciencias y tecnologías son portadoras de un valor estratégico para nuestras sociedades. A modo de ilustrar, uno de los grandes temas contemporáneos es el cambio climático. La identificación de este fenómeno y sus consecuencias se basa en las investigaciones y análisis científicos. De acuerdo al Panel Intergubernamental del Cambio Climático<sup>2</sup>, este se debe al alza de las emisiones de gases de efecto invernadero que trae aparejado el aumento de la temperatura promedio global y en el nivel del mar, el derretimiento de los glaciares, y mayores probabilidades de eventos climáticos extremos. Paradójicamente, este problema es consecuencia de las dinámicas de producción y consumo humanas acompañadas

---

2. Disponible en: <https://www.ipcc.ch/>

por los desarrollos científico-tecnológicos que, también, se utilizan en la búsqueda de resolución del asunto, tales como la creación de fuentes de energía alternativas, principalmente para reducir la emisión de dióxido de carbono.

Otro de los males del mundo actual es la pobreza que sufre un gran porcentaje de la población e implica, entre otras cosas, la escasez de ingresos de las personas para alimentarse adecuadamente, falta de acceso a bienes y servicios fundamentales para la subsistencia, como el agua potable, precariedad en la vivienda, desempleo, un contexto socio-ambiental desfavorable. Con la intención de dar respuestas a esta situación, en Argentina el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCYT) junto con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, impulsaron el programa «Ciencia y Tecnología contra el Hambre»<sup>3</sup>. A partir de este se convocó a las instituciones del sistema científico y tecnológico a presentar propuestas que orienten conocimientos y capacidades hacia la contribución de la superación de la pobreza y sus problemas asociados.

Se podría continuar mencionando ejemplos que den cuenta de la centralidad de los saberes expertos en la dinámica global contemporánea. Por ahora me interesa dejar asentado que *nuestra sociedad del conocimiento se rige, en gran medida, a partir de las ciencias y tecnologías*: desde el plano más próximo de la rutina de las personas hasta los niveles macro, tales como las relaciones políticas y económicas de escala global.

## II. POR QUÉ COMUNICAR LAS CIENCIAS

Con lo expuesto anteriormente, la respuesta a la pregunta ¿por qué comunicar las ciencias? parece obvia, pero no lo es. En principio, se debe reflexionar acerca de por qué compartir las ciencias si son centrales en nuestra realidad, ¿acaso no debería ser un ejercicio ciudadano el preocuparse por conocer, acceder, participar de estos conocimientos? Aquí surge un primer condicionante a tener en cuenta, la *asimetría epistémica*. Las ciencias y tecnologías se encuentran en un proceso de expansión constante en el cual los saberes son cada vez más específicos y se alejan

---

3. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/financiamiento/cytcontraelhambre>

del sentido común. A modo de esclarecer, se puede pensar en un caso hipotético: para una persona que no está formada en física puede resultar más o menos sencillo comprender la primera ley de Newton sobre la inercia, que postula que un cuerpo no puede cambiar por sí solo su estado inicial –ya sea en movimiento o que esté en reposo–, para modificar esto se debe aplicar una fuerza sobre el mismo. Esto es fácilmente palpable a la experiencia de cualquiera, bastaría con patear una pelota para ilustrarlo. Aunque, por supuesto, tiene derivaciones más complejas. Ahora bien, si se quiere entender la mecánica al interior de los átomos y sus partículas –la rama cuántica– ya no resulta tan simple, puesto que se requiere de la mediación de una tecnología para observar lo que sucede en ese micromundo, además, de un bagaje de saberes acumulados en siglos de desarrollo de la física.

Existe una brecha real entre las ciencias y la ciudadanía, que se ensancha más a medida que se crean nuevos conocimientos. Todas y todos somos legos en algún campo. Una persona experta en física cuántica puede no conocer de sociología, biología, informática, etcétera. El hecho de que las ciencias y tecnologías sean complejas y se alejen de las experiencias cotidianas genera un distanciamiento con la ciudadanía, lo cual permite comenzar a entender el valor de compartir los saberes. Si los conocimientos expertos impregnan la sociedad actual –por más difíciles que parezcan– es necesario tener cierto entendimiento sobre ellos para poder participar de cuestiones que atraviesan a toda la población. La comunicación pública de las ciencias, en ese sentido, puede contribuir a promover el involucramiento ciudadano.

Otro tema a tener en cuenta recae en el valor político-económico de los conocimientos, que los convierte en elementos presentes en las dinámicas de poder. Poseer saberes y habilidades hace a los países más fuertes y a las empresas más competitivas. Por lo cual no todas las personas estarían dispuestas a compartir las ciencias y tecnologías –al menos no totalmente–. Pensemos, por ejemplo, en las patentes que protegen los productos para que puedan ser explotados comercialmente por sus desarrolladores. Esto contribuye a reproducir la desigualdad social. Los procesos de privatización de las ciencias hacen que las poblaciones y países vulnerados sean los más perjudicados, quedando a merced de las naciones desarrolladas y las multinacionales. La comunicación pública de las

ciencias sirve, entonces, para empoderar a la ciudadanía y a hacer frente a esta *asimetría política*.

Por otra parte, si el análisis se orienta en Argentina y en la universidad pública la cuestión vital a atender es el *rol político* y el *compromiso social* de esta institución. De acuerdo a sus misiones, la Universidad vela por el desarrollo democrático, equitativo e inclusivo de la nación atendiendo a las necesidades y deseos de su población. La premisa ética es contribuir en el crecimiento cultural y económico de la comunidad desde los diferentes saberes disciplinares. Estas son instituciones abocadas a las ciencias y tecnologías, poseen una oferta formativa para la población, llevan a cabo estudios e investigaciones, generan nuevos desarrollos e innovaciones, realizan acciones de transferencia y extensión con el entorno, entre otras. Todo ello vinculado con prácticas y saberes expertos. La comunicación pública de las ciencias es una estrategia plausible para esta institución, dado que permitiría el acceso y participación ciudadana en ciencias, cuestión que aporta al desarrollo y crecimiento social.

### III. POR QUÉ APROPIARSE DE LAS CIENCIAS

Como sociedad, recientemente, atravesamos un estado de emergencia sanitaria producto del Coronavirus de tipo 2 causante del síndrome respiratorio agudo severo (SRAS-CoV-2)<sup>4</sup>. Este hecho no tiene precedente, toda actividad –laboral-productiva, educativa, artística, deportiva, recreativa, etc.– fue afectada por la pandemia, sus consecuencias, y las medidas de aislamiento y distanciamiento social. Un hecho singular de esta crisis fue la permanente presencia de la actividad, los saberes y la comunidad científico-tecnológica en la agenda política, mediática y social. Al conocer poco sobre el Coronavirus, las y los representantes políticos recurrieron a los grupos expertos para planificar los cuidados y medidas a tomar. Los medios de comunicación realizaron una cobertura del tema desde las distintas disciplinas, en general, contando para ello con la participación de especialistas en diferentes campos, como la virología e inmunología para

---

4. Organización Mundial de la Salud (OMS): [https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance/naming-the-coronavirus-disease-\(covid-2019\)-and-the-virus-that-causes-it](https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019/technical-guidance/naming-the-coronavirus-disease-(covid-2019)-and-the-virus-that-causes-it)

tratar el SRAS-CoV-2 y sus consecuencias, también, la psicología y sociología para abordar la problemática del aislamiento. Por su parte, la sociedad se hizo eco de estos conocimientos para poder paliar la situación.

No basta con la comunicación –al menos no como tradicionalmente se la suele entender– para afrontar un problema como el descrito. Es más, un efecto de la pandemia fue la denominada infodemia y la proliferación de *fake news*, o sea, la circulación masiva de información errónea y malintencionada sobre el virus. Asimismo, las consecuencias del SRAS-CoV-2 dejaron expuestas las desigualdades sociales, dado que en los sectores vulnerables la falta de acceso a la información y tratamientos de calidad intensificaron los padecimientos y el riesgo. De lo que se trata aquí es de la comunicación en el sentido *de poner en común, compartir*. Esta idea se basa sobre el diálogo entre las partes generando un acceso y participación igualitaria –sin que ello signifique dejar de lado los condicionantes de base como la asimetría epistémica y política–. Si se trata de una comunicación cuyo eje principal son ciertos saberes disciplinares, la comunidad científica hará su aporte desde su *expertise*, por su parte, los grupos legos contribuirán desde su experiencia y cercanía con las realidades que les toca vivir. En este punto emerge la *apropiación*, como una acción que va más allá del acceso a la información y la comunicación, las personas hacen propios los conocimientos con el fin de relacionarse y comprender el mundo que las rodea, así como para utilizarlos como respuestas a sus necesidades y deseos.

Apropiarse de las ciencias significa ejercer una ciudadanía activa, tanto para la comunidad experta como lego. Interesarse, conocer y participar de los debates que nos atraviesan como sociedad. Implica una reflexión sobre lo que sucede y las estrategias para superarlo, teniendo como eje los desarrollos, y conocimientos científicos y tecnológicos.

Este libro se basa en la tesis doctoral del autor, la que indaga acerca de la comunicación y apropiación social de las ciencias en las interacciones producidas en la extensión universitaria, teniendo como caso de estudio la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER). El objetivo es compartir el análisis para poder comprender algunos de los condicionantes y potencialidades que operan en los procesos de circulación de las ciencias. Por tal motivo, se han estructurado sus capítulos y contenidos como se describen

a continuación. Se comienza con la presentación de la problemática de la Comunicación Pública de las Ciencias (CPC), las principales discusiones en el campo y el concepto de *Apropiación Social de las Ciencias*. Seguidamente, se profundiza en la *universidad* como institución objeto de estudio y su rol en la comunicación de las ciencias, haciendo énfasis en la *extensión* como función clave para habilitar y potenciar los procesos de circulación de conocimientos. A continuación, se trabaja sobre la conjunción entre los campos de estudios de CPC y Extensión Universitaria (EU), cuyos elementos teórico-prácticos se nutren mutuamente para analizar los procesos tendientes a compartir las ciencias. A partir de allí, se desarrollan las principales categorías de análisis de la investigación –*política y regulación institucional, estructura de las propuestas extensionistas, opinión de los grupos de agentes intervinientes*– y los resultados del estudio de caso de acuerdo a los enfoques elegidos. Finalmente, se ensayan algunas reflexiones generales que, lejos de ser certezas, allanan el camino a nuevos interrogantes, en la convicción de que las ciencias, su comunicación y apropiación son importantes, y debemos atender a ello.